

# La ola internacional de protestas 2008-2013: notas para una reflexión comparada

## *The 2008-2013 wave of protests: notes for a comparative discussion*

**Alejandro SALINAS SALAZAR**

*Universidad Autónoma de Madrid*

[asalinassalazar@gmail.com](mailto:asalinassalazar@gmail.com)

BIBLID [ISSN 2174-6753, Vol.9: a0903]

Artículo ubicado en: [www.encrucijadas.org](http://www.encrucijadas.org)

Fecha de recepción: octubre de 2014 || Fecha de aceptación: mayo de 2015

**RESUMEN:** Este trabajo analiza catorce protestas ocurridas en el mundo entre los años 2008 y 2013. El objetivo es describir aspectos del contexto tanto coyunturales como institucionales durante la fase de surgimiento de las protestas. Además, se analizan las características de las organizaciones claves que convocaron a las primeras acciones. La caracterización del contexto institucional se basa en la Estructura de Oportunidades Políticas (Kitschelt, 1986; Tarrow, 1994), particularmente en el grado de apertura del sistema (Dalton et al., 2010). Para describir las movilizaciones y las organizaciones se utilizan algunas de las categorías más extendida en la literatura sobre movimientos sociales (Della Porta y Diani, 2011; Goodwin y Jasper, 2009). Con esta información se ilustran las diferencias y semejanzas entre los movimientos. La información analizada proviene de artículos académicos, bases de datos oficiales, prensa, anuarios internacionales de conflicto social y las páginas de las organizaciones.

**Palabras claves:** movimientos sociales; ola internacional de protestas; EOP-Indignados; estudiantes.

**ABSTRACT:** This paper analyzes fourteen protests in the world between 2008 and 2013. The aim is to describe aspects of both the situational and the institutional context during the emergence of such protests. In addition, the general characteristics of the central organizations that bring together the first actions are analyzed. The characterization of the institutional context is based on the Political Opportunity Structure (Kitschelt, 1986; Tarrow, 1994), particularly regarding the degree of openness of the system (Dalton et al., 2010). Description of the mobilizations and organizations is done using some of the most widespread categories in the literature on social movements (Della Porta y Diani, 2011; Goodwin y Jasper, 2009). With this information the differences and similarities between the movements are illustrated. The information analyzed comes from academic articles, official databases, press, international yearbooks of social conflict and webpages of organizations.

**Keywords:** Social movements, International wave of protests, Political Opportunity Structure, Indignados, Students.

## 1. Introducción

Las protestas analizadas en este trabajo conforman un conjunto de movilizaciones que han sido ampliamente difundidas tanto a través de los medios de comunicación como de los análisis académicos. Estas protestas pueden ser consideradas un punto de referencia para quienes analizan los movimientos sociales; ya que presentarían un patrón de movilización novedoso: mostrando una mezcla entre una alta capacidad de realizar acciones en la calle, tanto tradicionales como innovadoras, con un alto nivel de organización y coordinación de sus acciones a través de las redes sociales virtuales.

Desde una perspectiva comparada, nos proponemos explorar las diferencias y semejanzas del surgimiento de las protestas ocurridas en los siguientes países: Islandia, España, Portugal, Grecia, Estados Unidos, México, Canadá, Colombia, Brasil, Chile, Argelia, Egipto, Túnez y Turquía entre los años 2008 y 2013. Estas protestas ocurren en contextos heterogéneos, no obstante, estas diferencias puede facilitar el testear aquellos elementos organizativos, estratégicos y culturales que trascienden los contextos locales. Para esta selección de casos se tuvo como criterio principal la secuencia temporal de las protestas y la diversidad de contextos tanto políticos como geográficos. De esta manera, analizamos movimientos como el de Egipto, Argelia y Túnez, pertenecientes a lo que se ha popularizado como la Primavera Árabe. Entendemos que la diferencia con los demás casos radica, principalmente, en el contexto menos democrático de éstos. Con esto buscamos ilustrar y contrastar las características de la política contenciosa en contextos muy diferentes (McAdam *et al.*, 2009).

En cuanto al método, este trabajo es exploratorio y comparado (Della Porta, 2013) por tanto, su principal objetivo es describir las diferencias y similitudes entre las protestas. Para esto nos centraremos en la relevancia que puede haber tenido el contexto institucional en el surgimiento de las protestas. Utilizaremos del concepto de Estructura de Oportunidad Política, la dimensión que mide la apertura del sistema político, ya que pensamos que un sistema político más abierto favorecería el surgimiento de protestas que luego dan paso a movimientos del tipo "indignados-occupy"<sup>1</sup> y que por el contrario, indagaremos si los contextos cerrados favorecerían a que las protestas sean iniciadas por organizaciones de corte más tradicional y con temáticas más sectoriales. La información para caracterizar el contexto proviene de fuentes secundarias y de prensa; para la descripción de las organizaciones se utilizó: información de las páginas web de las propias organizaciones, prensa tanto tradicional como la generada por las organizaciones.

Este documento se estructura en cinco partes. Tras esta introducción, en la segunda sección se describe un breve marco conceptual y se detalla la importancia del estudio

---

1 Para referirnos a un movimiento del tipo "indignados-occupy" lo hacemos, exclusivamente, para diferenciarlo a priori, de movimientos en contextos no democráticos por un lado y de aquellos con demandas específicas o sectoriales, por otro. En el análisis empírico se identificarán sus características específicas. Adelantándonos un poco entendemos que este tipo de movimientos mostrarían ciertos elementos distintivos donde se combinarían transformaciones de identidad con elementos claramente que se derivarían de las actuales contradicciones del capital (Langman, 2013).

de la actual ola de protesta. Posteriormente, se realiza una revisión de literatura sobre los enfoques de la acción colectiva y la perspectiva comparada. En la cuarta sección se presenta el análisis empírico mediante una descripción del conjunto de protestas. Finalmente, se presentan algunas conclusiones que permitan dar pie a futuras preguntas y líneas de investigación.

## **2. Antecedentes del ciclo actual de protesta**

Las Ciencias Sociales han hecho esfuerzos por explicar las revueltas sociales a lo largo de la historia (Tilly, 2004). En este trabajo, entendemos que los esfuerzos que la disciplina ha desarrollado desde los años setenta y ochenta nos han permitido comprender y explicar los surgimientos de los movimientos por los Derechos Civiles en Estados Unidos en los años sesenta. Así como también de los estudios sobre el surgimiento de los denominados Nuevos Movimientos a mediados de los setenta<sup>2</sup>.

De la literatura de los años noventa rescatamos aquellos estudios centrados en las movilizaciones sociales por la democracia y el respeto por los Derechos Humanos, principalmente, en países de América Latina y en las ex Repúblicas Socialistas de Europa. De finales del siglo pasado y a comienzos de los años dos mil nos nutrimos de aquellos estudios que investigaban el Movimiento por la Justicia Global y las luchas transnacionales en contra del proceso de globalización económica y las instituciones financieras internacionales. Asimismo, recogemos los hallazgos de la literatura sobre aquellos movimientos con base étnica de América Latina como el Zapatistas en México, el de los campesinos indígenas en Bolivia y el de los Sin Techo en Brasil. Finalmente, cabe mencionar los análisis referidos a las movilizaciones internacionales en contra de la guerra de Irak durante el año 2003.

En cuanto al ciclo que analizamos en este trabajo, la literatura sugiere tener en cuenta las características del núcleo social de estos movimientos, ya que nos daría luz respecto a las diferencias con movimientos anteriores. Así, dicha base social estaría conformada, principalmente, por jóvenes con un buen nivel de formación, estudiantes y/o universitarios mayoritariamente desempleados y que serían usuarios cualificados de las nuevas tecnologías de la información y de las redes sociales on-line (Tejerina *et al.*, 2013; Castell, 2012; Mateos, 2013; Guzmán-Concha, C. 2012; Diez, 2013 y Garrido, 2013). Estos activistas utilizan las redes virtuales para compartir intereses y buscar información de manera alternativa a los medios tradicionales como la prensa escrita, la radio y/o la televisión (Valenzuela, 2013; Bennett y Segerberg, 2012).

El uso de la red como herramienta estrategia para desarrollar sus acciones sería un elemento diferenciador con ciclos anteriores. Sin embargo, no solo presentan diferencias con sus antecesores ya que dentro de sus dinámicas se aprecian elementos de los

---

<sup>2</sup> Cabe mencionar a los movimientos Feminista, Pacifista, Ecologista, de lucha por los derechos de las minorías, entre los más relevantes.

antiguos movimientos. Por ejemplo, la promoción de estructuras de autoridad descentralizadas y horizontales convirtiendo al movimiento en un espacio abierto, dinámico e interactivo, características heredadas de los Nuevos Movimientos, el Autonomista y de Okupación y, principalmente, en las últimas décadas del siglo veinte de los movimientos indígenas de América Latina y del movimiento por la Justicia Global. De este último movimiento también parecen heredar el formato de acción basadas en redes de activistas transnacionales (Della Porta y Diani, 2011)

El caso del 15M de España es un ejemplo de esta combinación. Por una parte, mostró en su configuración inicial grupos de activistas que no tenían ninguna experiencia previa ni política y ni en el ámbito de los movimientos sociales. Éstos rechazaban a las organizaciones tradicionales, ya fueran partidos, sindicatos o incluso organizaciones de antiguos movimientos sociales (Anduiza *et al.*, 2012). También quienes participaron de las primeras acciones del 15M tenían un perfil ideológico bastante variado (Diez, 2013) y operaban en plataformas virtuales como Democracia Real Ya (DRY), Juventud Sin Futuro o No Les Votes (Anduiza *et al.* 2012). Sin embargo, por otra parte, en el núcleo inicial del 15M también se pudo observar la presencia de actores provenientes de antiguas organizaciones del mundo de los movimientos sociales, como el Okupa o el Anti-globalización, así como también de quienes provenían de los Centros Sociales Autogestionados que gozan de gran tradición en España.

De esta manera, en el 15M concluyen activistas con experiencia en los métodos asamblearios y estructuras horizontales con aquellos sin experiencia. Así los activistas más habituados a este tipo de métodos transmiten y comparten su experiencia. No obstante, este aprendizaje es aceptado por los activistas sin experiencia previa ya que éstos exigían un modelo de autoridad y de democracia para el propio movimiento contrapuesto al de los actores tradicionales; caracterizados por autoridades centralizadas y tomas de decisiones verticales.

### **3. Enfoques de la acción colectiva y perspectiva comparada**

En este trabajo entendemos que un movimiento social, está conformado por individuos y grupos tanto formales como informales unidos por una reivindicación pública hacia un "oponente" determinado. Asimismo, destacamos el grado de continuidad en el tiempo que les permite compartir una identidad colectiva, desarrollar un grado de organización y fortalecer una interacción en red (Diani y Della Porta, 2011; Ibarra, 2005). Los movimientos utilizan repertorios de protesta extra institucional, así encontramos: marchas, boicots, ocupaciones, peticiones de firmas y manifestaciones entre las más clásicas (Dalton, 1988). A todas las anteriores, hoy debemos agregar el uso extensivo e intensivo de Internet y la interacción a través de las redes sociales como medio para difundir, organizar y coordinar sus acciones. Por su parte, debemos considerar que la mayoría de los movimientos estarían inserto en una dinámica tecnopolítica (Toret *et al.*, 2013;

Gutierrez-Rubi, 2014) que facilita la interacción entre los diferentes grupos e individuos que conforman y toman decisiones en los actuales movimientos.

Nuestro trabajo al descansar en una perspectiva comparada busca identificar semejanzas y diferencias, particularmente, sobre la incidencia que puede tener el grado de apertura del sistema político en la configuración inicial de estos movimientos. Teniendo en mente lo anterior, es que bebemos de aquellos enfoques que indagan en la interacción entre las estructuras políticas y en la forma cómo se organizan las primeras acciones de los movimientos<sup>3</sup>.

En este sentido el enfoque de la *Movilización de Recursos* (McCarthy y Zald, 1977) supone que los individuos al necesitar de una acción colectiva movilizaran sus recursos (políticos, culturales y cognitivos) para alcanzar los objetivos tanto individuales como colectivos. Para definir nuestras variables estructurales utilizamos la mirada desde el Proceso Político (McAdam *et al.*, 2002; Diani y Della Porta, 2011). Este enfoque centra su análisis en cómo las dinámicas institucionales interactúan con los movimientos sociales y propone el concepto de la Estructura de Oportunidad Política (Eisinger, 1973; Kitschelt, 1986; McAdam *et al.*, 1999) Entendemos que la relación entre las organizaciones de un movimiento con la *Estructura de Oportunidad Política* (en adelante EOP) es dinámica y, por tanto, el propio movimiento puede, a su vez, impactar y modificar la EOP.

Autores como McAdam, McCarthy y Zald (1999) han propuesto que los enfoques sobre movimientos sociales converjan en tres factores claves facilitando la comparación entre ellos: la EOP que enfrentan los movimientos, la forma de organización y aquellos procesos colectivos que facilitan la interpretación de la realidad denominados marcos o *framing* (McAdam *et al.*, 1999). Además se debe tener en cuenta el marco temporal en el que se desarrollan las interacciones de estos tres factores. En este trabajo nos remitiremos al primero de ellos, ya que facilita la perspectiva comparada yendo más allá de diferenciar los tipos de acciones, sino que busca identificar “tipos de movimientos” (McAdam *et al.*, 1999). En este sentido nuestro trabajo se ocupará de las oportunidades relacionadas con el contexto tanto institucional y coyuntural en el que se gestan cada uno de los casos<sup>4</sup>.

Por último, es pertinente para nuestro trabajo la discusión sobre los efectos de las nuevas tecnologías de la información y comunicación (en adelante NTIC) en la dinámica

---

3 Entendemos de la importancia de enfoques como el de los Nuevos Movimientos Sociales o aquellos que rescatan las emociones (Jasper, 2012) como motor para la activación de la movilización y la incidencia de la estructura social en la configuración de los movimientos. Así como los que buscan establecer un puente analítico entre los factores estructurales –políticos y culturales– y los psicosociales como el *frames* análisis (Snow *et al.*, 1986), sin embargo el instrumental metodológico necesario para incorporar estas miradas supera los utilizados en este trabajo y las propias pretensiones del mismo.

4 El enfoque de la EOP ha recibido críticas que apuntan al número de variables y la operacionalización de los mecanismos necesarios para configurar la estructura de oportunidad (Jasper, 2012; Koopmans, 1999; Goodwin y Jasper 1999). Además este concepto no nos permite adentrarnos en los vínculos entre estructura y agencia de quienes participan de los movimientos (Koopmans, 2005; Jasper, 2012). Sin embargo, la importancia del concepto EOP, para este trabajo, es que nos permite tener una plataforma uniforme desde la cual analizar como un ciclo este conjunto de protestas.

de los movimientos sociales. Esto ya que la mayoría de los casos descritos están inmersos en lo que la literatura ha denominado como "tecnopolítica" (Toret *et al.*, 2013). Así, encontramos que la literatura exhibe dos visiones sobre los efectos de las NTIC: una que sugiere un efecto positivo de las redes y otra que resaltaría los efectos negativos. En la primera se considera que las redes empoderan la acción colectiva tanto local como transnacional y que además han facilitado la difusión de ideas y marcos a mayor escala (Castells, 2009). Lo anterior, entendemos que estaría ayudando a re-ocupar del espacio público.

La segunda sugiere que al igual que el mundo off-line, el mundo on-line tendría un centro y una jerarquía, por lo tanto, esta verticalidad perjudicarían los esfuerzos democratizadores que sugiere la visión más positiva. Además, la postura pesimista critica el *clicktivismo* (White, 2010) porque consiste en una baja implicación derivada de la comodidad de hacer un "click" en algún mensajes o acción que se decida a apoyar. Ahora bien, entendemos que es un debate en proceso, sin embargo, es indudable que este fenómeno influye la capacidad de las organizaciones de movilizar sus recursos.

Asimismo, se entiende que el uso de estas herramientas iría más allá de la mera coordinación y gestión de las acciones. En este contexto, encontramos el concepto de *tecnopolítica* (Toret *et al.*, 2013) que sugiere un uso "táctico y estratégico de las herramientas digitales para la organización, comunicación y acción colectiva" (Toret *et al.*, 2013:21). De esta forma, se iría más allá del mero *ciberactivismo* ya que la tecnopolítica entiende que la red se utiliza de manera colectiva para desarrollar nuevas formas de acción que se originarían en la red pero que la superarían (Toret *et al.*, 2013) Es decir estas nuevas herramientas, plataformas o aplicaciones<sup>5</sup> buscan facilitar los procesos de decisiones, el debate y el alcanzar acuerdos.

## **4. Análisis Empírico**

El siguiente apartado se organiza en tres partes. En la primera se propone una visión general del ciclo de protestas. En la segunda se describe el contexto en el que surge cada caso. Finalmente, se definen las categorías utilizadas y se propone una caracterización a partir de la información recopilada.

### **4.1. Visión general de la ola internacional de protesta**

No existe un consenso entre los especialistas acerca de si estos casos conformarían una ola de protesta dada la diversidad de contextos. Sin embargo, el que compartan una cierta continuidad temporal, que utilicen las nuevas tecnologías para convocar, difundir y organizar sus acciones, que interactúen a través de redes transnacionales y que en la

---

<sup>5</sup> Aplicaciones como "appgree", "liquidfeedback", "reddit", "titanpad" o "loomio" que buscan desarrollar un esquemas que gestionen de manera eficiente el proceso de tomar decisiones que involucre continuamente la opinión de la gente y evitar que algunos acaparen las discusiones (Gutiérrez-Rubí, 2012).

mayoría de los casos su primera base de apoyo fueran jóvenes con un alto nivel de formación nos puede sugerir la idea de ciclo (Castells, 2012; Mateos, 2013; Benski *et al.*, 2013; Tejerina *et al.*, 2013). A continuación, para delimitar esta discusión utilizaremos los postulados de Sidney Tarrow (1994) al respecto.

En primer lugar, encontramos dos aspectos que Tarrow (1994) utiliza para definir un ciclo de protesta: la intensificación de las protestas producto del efecto de contagio desde sectores más movilizados hacia otros menos y el reciclaje e innovación de los repertorios. Así, podemos observar estos efectos desde la *wiki* revolución de Islandia en 2008 y las revueltas por la libertad de los países de la Primavera Árabe en 2011, pasando por las fuertes protestas contra los planes de austeridad en Europa y la demanda por el mejoramiento del sistema político y económico en Estados Unidos, además de las movilizaciones estudiantiles de Chile, Colombia, Quebec y México y los casos de Brasil y Turquía en el verano del 2013 muestran una fuerte propagación geográfica de la protesta facilitada por la difusión de las acciones a través de los medios tradicionales y de las redes sociales corporativas. Además hubo contactos directos entre activistas que produjo una fuerte difusión y colaboración respecto a los nuevos repertorios de acción utilizados (Romanos, 2013). Así como una constante coordinación de eventos de protestas transnacionales (Diez, 2013).

En segundo lugar, Tarrow (1994) sugiere que en un ciclo ocurre una reactivación de viejas organizaciones y el surgimiento de nuevas. Podemos afirmar que en nuestros casos se produce un fenómeno donde hubo muchos militantes de las organizaciones que se crearon en el marco, por ejemplo, del movimiento por la Justicia Global y que se habrían reactivado en el nuevo ciclo. Y por otro lado, se conformaron nuevas organizaciones que nacieron de manera virtual que luego pasaron a la acción y movilización en las calles y en las plazas (Sampedro y Sánchez Duarte, 2011; Funes 2011; Castells, 2012). En términos generales, creemos que en la fase inicial de estas protestas convergieron en una nueva red organizaciones nuevas y viejas.

En tercer lugar, con respecto a los elementos relacionado con la interpretación de marcos (Snow *et al.*, 1986) o en relación a la existencia de una determinada identidad colectiva, procesos que pueden ser parte de un ciclo; parecen ser mucho más difícil de identificar en esta ola. Sin embargo, cabe hacer notar que las bases sociales de quienes convocan a estas protestas parecen tener características similares entre movimientos. Esta base social se compondría de activistas altamente informados, pertenecientes a una clase media con buenos niveles educación que se unen por una sensación de indignación, enfado y convencimiento de que pueden actuar en el espacio público para enfrentarse ya sea al Estado, la Troika, el mercado, el autoritarismo, la falta de libertad, la religión o la desigualdad. De esta manera, estos grupos buscan demostrar a través de sus propias acciones una forma alternativa de organización tanto en el ámbito virtual como en las acciones de protesta en la calle convirtiéndose en un laboratorio donde poder experimentar sus formas de acción y organización (Melucci, 1999).

En cuarto lugar, la mayoría de estos movimientos parecen tener como telón de fondo una crítica al régimen democrático representativo (o al régimen autoritario en los países Árabes) y a la influencia del mercado en la gestión del interés público.

Finalmente, hallamos que este ciclo muestra una intensificación de las acciones de protesta, pero que cada movimiento responde de manera diferente tanto a su contexto local como al contexto internacional. De este modo, cada movimiento respondió a diferentes incentivos tanto materiales como simbólicos e interactúan con estructuras de oportunidades políticas determinadas. A continuación, describiremos los principales hitos de cada contexto en el que se iniciaron las protestas. Esto para ir despejando las diferencias en la manera en que interactúan en cada caso el contexto y las respuestas de los grupos.

#### **4.2 Los casos y sus contextos**

A continuación, se describen los principales hitos del contexto en el que se detonan las protestas.

**Tabla 1. Hitos iniciales de las protestas**

<b>País/Fecha</b>	<b>Hitos</b>
Islandia, octubre 2008	Las protestas estallaron durante la crisis financiera de octubre de 2008. Hubo protestas frente al Parlamento hasta la dimisión del gobierno (Júlíusson y Helgason, 2013)
Túnez, diciembre 2010	Protestas comienzan el viernes 17 de diciembre de 2010 cuando el joven Mohamed Bouazizi, de 26 años, se quemó a lo bonzo para denunciar a la Policía (Al Jazeera. 25-12-2010. Consultado el 01-02-2012)
Egipto, enero 2011	Se crearon perfiles de Facebook con más de 200.000 seguidores referidos a la muerte del joven estudiante de informática Khaled Said por parte de policías. (Garrido, et al. 2013: 8-9)
Argelia, enero 2011	El desempleo, la falta de vivienda, la corrupción, exigir libertad de expresión y las pobres condiciones de vida detonaron las protestas (Al Jazeera. 12-02-2011. Consultado el 01-02-2012; AfrikNews. 12-02-2011. Consultado el 01-02-2012)
Portugal, marzo 2011	Geração à rasca (Generación precaria) jóvenes utilizan Facebook para reivindicar por las condiciones de trabajo y el desempleo juvenil (Estanque, Costa y Soeiro, 2013)
España, mayo 2011	El 15 de mayo se realizó en Madrid una manifestación en la Puerta del Sol convocada por DRY y Juventud sin Futuro para expresar su indignación ante la grave situación económica y política. Después de las cargas de la policía algunos manifestantes deciden acampar esa noche para discutir sobre "qué significaba Democracia Real" (Castells, 2012: 113)
Grecia, mayo 2011	En mayo organizaciones sociales protestan en contra de las políticas de recortes y austeridad iniciadas por el gobierno (Sotirakopoulos y Sotiropoulos, 2013)
Chile, mayo 2011	Primeras manifestaciones de los estudiantes de la Universidad Central y en mayo convocadas por la <a href="#">Confederación de Estudiantes de Chile</a> (CONFECH) (Emol. 21-04-2011. Consultado 01-05-2013; CONFECH Convocatoria 12 mayo 2011 "por la recuperación de la educación pública")

EEUU (Occupy WS), septiembre 2011	Los co-editores de la revista canadiense <i>Adbusters</i> propusieron una ocupación pacífica de Wall Street para protestar contra las políticas del gobierno y del sistema político y económico (Oikonomakis y Roos, 2013 citado en Diez, 2013)
Colombia, octubre 2011	Manifestaciones convocadas desde octubre por estudiantes, docentes, trabajadores universitarios y sindicatos (García, 2012)
Canadá Quebec, marzo 2012	Agrupaciones estudiantiles de Quebec y sindicatos se movilizan en contra del incremento de las matrículas universitarias (Pis, 2012)
México, mayo 2012	131 estudiantes hacen circular un video donde exhiben su número de estudiantes, nombre y carrera, esto después de la protesta en contra de la visita del entonces candidato presidencial a la Universidad Iberoamericana que según los medios de comunicación fue orquestada no por estudiantes (Rovira, 2013)
Turquía, mayo 2013	El 27 de mayo activistas del grupo Solidaridad Civil con el parque Taksim, se reunieron en Gezi Park después que las excavadoras intentan talar los árboles en el parque (Hürriyet Daily News citado en Diez, 2013)
Brasil, mayo 2013	Protestas en contra del aumento de los precios del transporte público y por el volumen del gasto público para la realización de la Copas de la FIFA (2013-2014) y los Juegos Olímpicos de Río 2016. (El País. 12-06-2013; Facebook Organización Passe Livre Sao Paulo 10-06-13)

Fuente: Elaboración propia basado en Diez (2013).

### **4.3 Las categorías de análisis y la caracterización de las protestas**

A continuación, definimos las categorías utilizadas para caracterizar a las organizaciones centrales de los movimientos. Estas categorías se utilizan dada su centralidad en la forma en que se definen una organización de un movimiento social. Además, se incorpora el tipo de liderazgo porque hemos constatado que es un elemento de debate dentro de las organizaciones. Convirtiéndose para nuestro estudio en un elemento importante para clasificar y delimitar las características de cada caso.

Por otro lado, hemos escogido un grupo de variables para configurar el contexto en el que se desarrollaron las protestas; es decir tomamos algunos de los elementos que propone la EOP y que nos permite responder las preguntas que guían este trabajo. Dichas interrogantes referidas al impacto del grado de apertura de las instituciones políticas. En nuestro caso nos hemos centrado en los aspectos políticos formales. Entre los que destaca la categoría sobre el tipo régimen político que nos permitirá contrastar entre contextos democráticos y autoritarios. Asimismo, se han incorporado elementos coyunturales (por ejemplo el nivel de desempleo) y referenciales (por ejemplo el interés por la política) ya que nos permiten ubicar cada caso en una perspectiva comparada. Con todo, hemos optado por estas variables porque nos permiten desagregar, por un lado, el sistema político y, por otro, la coyuntura económica donde ambos son elementos relevantes, pero no suficientes para entender y comparar la emergencia de las protestas.

1. Tipo de demanda. Entenderemos como aquellas reivindicaciones perseguidas por las organizaciones. Se identificarán, con fines meramente analíticos, dos tipos de de-

mandas: las de impugnación general y aquellas que buscan cambios específicos o sectoriales.

2. Régimen político. El tipo de régimen se ha clasificado en dos dimensiones: régimen democrático y régimen autoritario basados en Linz y Stepan (1996).

3. Grado de organización del movimiento. Son las características generales de las organizaciones que convocaron a las primeras movilizaciones. Se desagrega en tres subcategorías: la antigüedad, el tipo y la estructura de autoridad. La antigüedad busca diferenciar entre aquellas organizaciones que nacen en el contexto de las primeras protestas de aquellas más longevas. El tipo de organización ayuda a diferenciar entre tradicionales formales de aquellas nuevas e informales. Finalmente, la estructura de la autoridad permite identificar los formatos de toma de decisiones donde diferenciamos entre centralizados y descentralizados.

4. Mecanismos de acción. Describe el tipo de repertorio de las protestas ya sean tradicionales (p.e. marchas, huelgas, concentraciones, etc.) o menos tradicionales (p.e. ocupaciones, acampadas u obstaculizar el acceso a edificios públicos, etc.). La segunda dimensión indaga en el grado de uso de las NTIC.

5. Liderazgo. Se refiere a la estructura del liderazgo clasificando su estructura ya sea horizontal o vertical. Dentro de la categoría horizontal se intenta capturar el tipo de liderazgo de aquellas organizaciones que rechazan el liderazgo característico de partidos y sindicatos (personalista y formal). Donde se daría un liderazgo invisible<sup>6</sup>, temporal y distribuido<sup>7</sup>.

6. Base social del movimiento. Se entiende como los perfiles mayoritarios o más característicos de quienes organizan, convocan y coordinan las primeras acciones de protesta.

En la Tabla 2 encontramos relativa importancia entre los movimientos estudiantiles y anti-austeridad. Sin embargo, cabe constatar que los activistas islandeses, los indignados españoles, los de Occupy Wall Street y los tres países pertenecientes a la Primavera Árabe manifiestan reivindicaciones de carácter general. No obstante, dentro del grupo con demandas de impugnación general es notoria la diferencia entre los países de Europa y Estados Unidos con respecto a los países de la Primavera Árabe con regímenes autoritarios.

En cuanto a las organizaciones que convocan a las primeras protestas, en general, son actores nuevos pero que comparten espacios con actores más antiguos. Por ejemplo, Portugal y Grecia muestran una coexistencia entre actores tradicionales como los

---

6 La idea de invisibilidad sugiere que no existen líderes ni representantes identificables públicamente, sin embargo al interior de ellas es posible que se den procesos de liderazgos colectivos. Para poder identificar estas características se requiere un estudio en profundidad del fenómeno al interior de las propias organizaciones lo que escapa las pretensiones de este trabajo.

7 <https://sites.google.com/site/esposicionsobretecnopolitica/liderazgo-temporal-distribuido>.

sindicatos y nuevos surgidos de plataformas virtuales. Esto también se puede ver en el caso de Brasil, pero hay que hacer una salvedad respecto a la organización convocante, ya que ésta no es nueva sino que es una organización con amplia trayectoria de reivindicación social pero su carácter es de lo que llamaríamos de tipo no tradicional (en referencia a partidos o sindicatos) pero que no es nueva.

En cuanto a los mecanismos de acción se puede afirmar que existe un extendido uso de las redes sociales y las nuevas tecnológicas de la información y comunicación (NTIC) para convocar y organizar las primeras acciones de los movimientos. Los repertorios de protesta pública se caracterizan por combinar acciones tradicionales como marchas, huelgas y ocupación con algunas más rupturistas como las acampadas, el bloqueo de edificios públicos, flashmob o más creativas e innovadoras usando elementos como paraguas, disfraces o bailes que caracterizo a los movimientos estudiantiles de Chile y Colombia. También encontramos que entre los movimientos con demandas generales en ambientes democráticos es extendido el uso de repertorios disruptivos menos los del tipo tradicional.

Por otra parte, se constata que el liderazgo en los movimientos sociales parece que ha sido poco explorado en la literatura (Aminzade, et al., 2001). La Tabla 2 nos permite señalar que la historia organizacional parece incidir en la morfología de los movimientos. Así por ejemplo, los movimientos que nacen en torno a las organizaciones preexistentes y más centralizadas, parecen mostrar más probabilidades de que su tipo de liderazgo siga estilos más personalistas y mediáticos, tal como se observa entre los movimientos estudiantiles exceptuando el caso mexicano. En contraste podemos observar que los casos con demandas más generales presentan liderazgo menos visible mediáticamente y que, en algunos casos, pueden ser caracterizados como de horizontal (invisible o temporal distribuido). Esto se da, principalmente, en los movimientos, de la Primavera Árabe, los occupy-indignados, estudiantil de México y la fase inicial del movimiento en Grecia.

Finalmente, la base social presenta patrones comunes entre la mayoría de los movimientos tales como: la juventud, el alto nivel de formación y la pertenencia a las nuevas clases medias informadas y capacitadas en las nuevas tecnologías. Si además se añade al grupo de los "desempleados" completaríamos la imagen sugerida por la literatura sobre la base social de estos movimientos (Castells, 2012; Flesher y Cox, 2013 y Mateo, 2013).

Tabla 2. Caracterización de las principales acciones de protestas entre los años 2008-2013<sup>8</sup>

País	Año	Tipo de demanda	Régimen político	Organización del movimiento <sup>9</sup>			Mecanismos de acción	Liderazgo	
				Antigüedad	Tipo de organización	Estructura de autoridad			
				Tipo protesta	NTICs				
Islandia	2008	Impugnación general	Democracia	Nuevas	No tradicional	Descentralizada	No tradicional	Sí	Horizontal
Portugal	2011	Específica	Democracia	Nuevas/Viejas	No tradicional/tradicional	Centralizada/descentralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical/horizontal
España	2011	Impugnación general	Democracia	Nueva	No tradicional	Descentralizada	No tradicionales	Sí	Horizontal
Grecia	2011	Específica	Democracia	Nueva/Vieja	No tradicional/tradicional	Centralizada/descentralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical/horizontal
Túnez	2010	Impugnación general	Autoritarismo	Nueva/Vieja	No tradicional/tradicional	Descentralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Horizontal
Argelia	2011	Impugnación general	Autoritarismo	Nueva/Vieja	No tradicional	Centralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical/horizontal
Egipto	2011	Impugnación general	Autoritarismo	Nueva	No tradicional	Descentralizada/centralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical/horizontal
EEUU	2011	Impugnación general	Democracia	Nueva	No tradicional	Descentralizada	No tradicional	Sí	Horizontal
Chile	2011	Específica	Democracia	Vieja	Tradicional	Centralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical
México	2012	Específica	Democracia	Nueva	No tradicional	Descentralizada	No tradicional	Sí	Horizontal
Colombia	2011	Específica	Democracia	Vieja	Tradicional	Centralizada	Tradicional	Sí	Vertical
Quebec Canadá	2012	Específica	Democracia	Vieja	No tradicional/tradicional	Centralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Vertical
Brasil	2013	Específica	Democracia	Vieja	No tradicional/tradicional	Descentralizada	No tradicional/tradicional	Sí	Horizontal
Turquía	2013	Específica	Democracia	Nueva	No tradicional	Descentralizada	No tradicional	Sí	Horizontal

Fuente: elaboración propia.

<sup>8</sup> Dos observaciones son pertinentes para la lectura de esta tabla: primero esta es una caracterización de las organizaciones de las primeras convocatorias, se dejan fuera del análisis las variaciones tanto temporales como de aquellas propias de las dinámicas organizacionales internas de cada movimiento. Segundo, entendemos que el realizar una lectura de estos movimientos como una unidad es solo por motivos analíticos, la captura de las variaciones internas de estos movimientos escapa a los alcances metodológicos de este trabajo.

<sup>9</sup> Para revisar el listado de las organizaciones utilizadas para elaborar esta matriz ver anexo.

Por su parte, la Tabla 3 nos muestra que parece haber una relación importante en cuanto a que los efectos de la crisis económica como detonante clave pero no determinante de estas protestas: en los cinco países con mayor nivel de desempleo (España, Túnez, Grecia, Portugal y Egipto) se han producido la mayoría de los movimientos en contra de las medidas de recortes y austeridad en el gasto público, sólo España es quien combina este fuerte detonante con reivindicaciones de carácter general.

**Tabla 3. Contexto institucional y coyuntural de las protestas**

País	Año	Estructura institucional		Grado de apertura sistema político	Coyuntura económica	Implicancia política
		Sistema de Gobierno	Formas de Gobierno	Índice apertura	Desempleo (%)	Interés política (% algo+mucho) <sup>10</sup>
Islandia	2008	Parlamentarismo	Unitario	6,1	7,2	63,0
Portugal	2011	Parlamentarismo	Unitario centralizado	6,4	12,7	29,5
España	2011	Parlamentarismo	Semifederal	8,9	21,2	28,8
Grecia	2011	Parlamentarismo	Unitario centralizado	5,7	17,7	29,6
Túnez	2010	No democrático	Unitario centralizado	2*	18,3	---
Argelia	2011	No democrático	Unitario centralizado	2*	10	54,0
Egipto	2011	No democrático	Unitario centralizado	2*	12	36,3
EE.UU.	2011	Presidencialismo	Federal descentralizado	11	8,9	77,7
Chile	2011	Presidencialismo	Unitario descentralizado	4,7	7,1	26,3
México	2012	Presidencialismo	Federal centralizado	10,9	4,9	32,5
Colombia	2011	Presidencialismo	Unitario centralizado	6,6	11,1	32,1
Quebec Canadá	2012	Parlamentarismo	Federal descentralizado	10	7,2	57,2
Brasil	2013	Presidencialismo	Federal centralizado	10,9	5,5	25,6
Turquía	2013	Parlamentarismo	Unitario centralizado	5,9	9,2	42,3

Fuente: Elaboración propia.<sup>11</sup>\*Sólo datos para índice de federalismo y frecuencia referéndum.

10 Suma de los porcentajes de las respuestas de quienes manifiestan tener algo o mucho interés en la política.

11 Para estructura institucional y formas de gobierno datos basados en Lijphart, 2012; para el índice de desempleo los datos se recogieron desde el Banco Mundial según año de protesta; para el interés en la política para los países de América (Sur y Norte) se utilizó el Barómetro de las Américas (LAPOP, 2012), para la misma variable en Portugal, España y Grecia se usaron los datos de la 5º Encuesta Social Europea (ESE, 2010), para Turquía 4º edición Encuesta Social Europea (ESE, 2008), para Islandia 2º Encuesta Social Europea (ESE, 2004), para Argelia Afrobarómetro 2010-2012 y para Egipto se utilizó la Encuesta

La estructura institucional nos indica la diversidad de los sistemas y formas de gobierno de estos países. Si analizamos solo los movimientos con demandas generales pero en regímenes democráticos notamos que presentan una combinación diferente en esta dimensión: presidencialismo y federalismo descentralizado en Estados Unidos, parlamentarismo y unitarismo centralizado en Islandia y parlamentarismo y semi federalismo en España.

Por otra parte, entre quienes manifiestan un bajo interés en la política (en torno al 30%) encontramos a aquellos países con indicadores de desempleo altos (excepto Túnez que no tenemos datos sobre interés en la política). Se suman a ellos Chile, México, Colombia y Brasil todos países con porcentajes en torno al 30%. Los casos de Estados Unidos e Islandia muestran alto grado de interés en la política y movimientos del tipo indignados-occupy que, al menos, para el caso islandés concluyo con un cambio de gobierno y posteriormente con un cambio constitucional.

A continuación, se sintetiza la información contenida en las tablas anteriores en dos graficas que muestran la relación entre el tipo de régimen, la apertura del sistema y las características de los movimientos. Hemos optado por estas categorías por dos motivos: primero porque nos permiten observar el efecto del tipo de régimen en el tipo de demanda que detona el movimiento. En este caso (Grafico 1) hemos optado por operacionalizar el tipo de gobierno en base al índice de Derechos políticos de Freedom House ya que nos permite ilustrar de mejor manera el contraste entre demandas en contextos autoritarios y democráticos. Con esto podemos definir cuatro tipos de movimientos de acuerdo con sus tipos de demandas: estudiantiles, anti-austeridad/recortes, crisis de expectativas y cambio general<sup>12</sup>. El segundo motivo yace en que el cruce entre las categorías de apertura del sistema y el tipo de demanda da pistas sobre nuestra pregunta acerca de si los sistemas más abiertos favorecerían el surgimiento de protestas del tipo

---

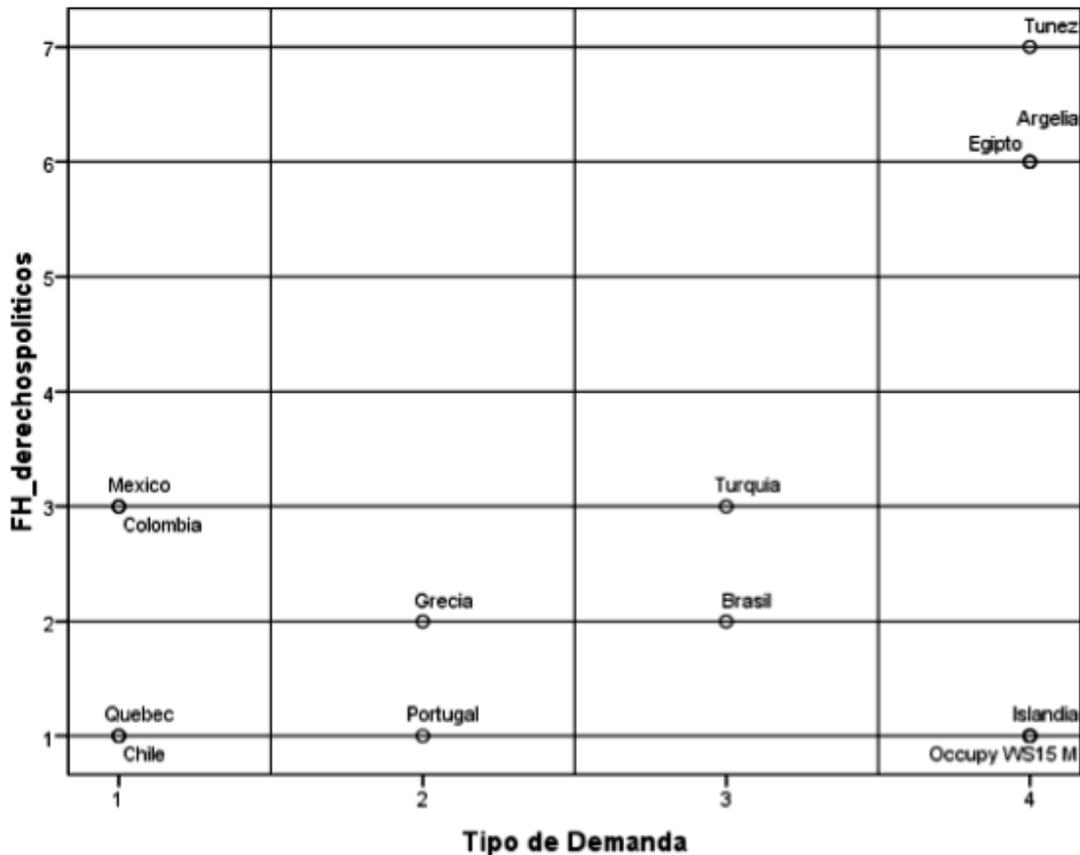
Mundial de Valores del año 2008.

El índice de apertura se construyó siguiendo el esquema utilizado por Beyeler y Rucht (2010) un índice en base a cuatro indicadores (Federalismo, Numero Efectivo de Partidos (NEP), Índice de revisión judicial (check and balance) y la frecuencia de referéndum nacional. En nuestro ejercicio hemos reemplazado el NEP por el índice de proporcionalidad del distrito electoral propuesto por Bochsler y Kriesi (2013) ya que refleja de mejor manera la representatividad y la permeabilidad del sistema a nuevas fuerzas. Para índice de Federalismo (Lijphart, 2012): se construye en base a 5 categorías donde 5 mayor nivel de federalismo (5 - Federal y descentralizado, 4 - Federal y centralizado, 3 - Semi-federal, 2 - Unitario y descentralizado y 1 - Unitario y centralizado). Para índice de proporcionalidad del distrito electoral: tamaño medio del distrito extraído de Bochsler y Kriesi (2013). Para índice de revisión judicial se toman en cuenta si existe un tribunal superior que pueda vetar alguna ley del Parlamento y la forma en que ésta se ejerce. Se utilizaron las categorías propuestas por Lijphart (2012: 305-309) donde 1-no revisión, 2-debil revisión, 3-media revisión y 4-fuerte revisión. Finalmente para la frecuencia de referéndum nacional se utilizó una escala de 1-nunca a 5-frecuentemente. Este indicador está basado en Huber, Ragin, Stephens, Brady y Backfield (1997) citado en Beyeler y Rucht (2010). Los datos para el índice de federalismo e índice de revisión judicial de Lijphart (2012, 305-309) basado en periodo 1981-2012, para países que no aparecen datos se realizaron cálculos propios en base a datos del Banco Mundial y del Barómetro de la Democracia. La proporcionalidad del distrito y la frecuencia de referéndum de Kriesi y Boschler, (2013) se basa en el periodo 1990 - 2007. El índice de apertura es aditivo de las siguientes categorías: Federalismo + Proporcionalidad distrito + Revisión Judicial (contrapesos poderes) + Frecuencia referéndum.

12 En esta última categoría encontramos dos subgrupos: Primavera Árabe e indignados/occupy.

“indignados-occupy” o por el contrario, los contextos cerrados favorecerían a que las protestas sean iniciadas por organizaciones de corte más tradicional y con temáticas más sectoriales.

**Grafico 1. Países por tipo de demanda y derechos políticos Freedom House<sup>13</sup>**



Fuente: Elaboración propia.

El Gráfico 1 nos permite, por un lado, ilustrar de manera contundente el contraste entre los movimientos de la Primavera Árabe que tenían reivindicaciones por la libertad y por el cambio de sus regímenes, con respecto a las protestas de España, Islandia y Estados Unidos que fueron detonados, en parte, por los efectos de la crisis económica y financiera y por el fuerte desgaste de sus instituciones democráticas. Por otro lado, encontramos que la mayoría de las protestas utilizan repertorios como la ocupación permanente de los espacios públicos (tales como plazas y parques) y el uso de las plataformas de internet para difundir, convocar y organizarse. Sin embargo, es en los contextos democráticos donde las protestas se transformaron en movimientos del tipo “indignados-occupy”. Lo que podría indicar que un uso, por ejemplo, de las NTIC en ambientes más cerrados facilita la detonación de la protesta pero no una prolongación

<sup>13</sup> El índice de libertad sobre Derechos Políticos de Freedom House es elaborado a partir de la opinión de expertos, tiene una escala que va desde 1 a 7 donde 1 es libre y 7 no libre. En nuestro estudio lo hemos utilizado para contextualizar y diferenciar los movimientos de cambio general respecto a un régimen democrático o régimen autoritario. En cuanto al tipo de demanda 1=Estudiantiles, 2= Antiausteridad/recortes, 3= Crisis expectativas (libertad y desigualdad) y 4=Cambio general.

de esta actividad. En cambio, en ambientes democráticos la acción virtual es complementada en el ámbito off line. Y por tanto se daría un uso más estratégico y táctico de las redes y de las herramientas virtuales. Podríamos, especular que los ambientes más abiertos facilitarían procesos tecnopolíticos con mayor intensidad que en ambientes más cerrados.

En cuanto aquellos países que se ubicarían en un rango medio (mixtura de grados de apertura) como se aprecia en el gráfico 1, por ejemplo los casos de Grecia y Portugal, si bien comienzan con movilizaciones similares a la de España, sobre todo Grecia, sus reivindicaciones derivaron en aspectos más específicos contra las políticas de recortes o de austeridad impuestas por sus gobiernos. Una eventual explicación a esta situación, es que a diferencia de los movimientos del tipo indignados-occupy, los movimientos de Grecia y Portugal no rechazaron del todo a los actores tradicionales (principalmente sindicatos) y los nuevos fueron quedando desplazados una vez que, al menos en Grecia, la acampada se levantó.

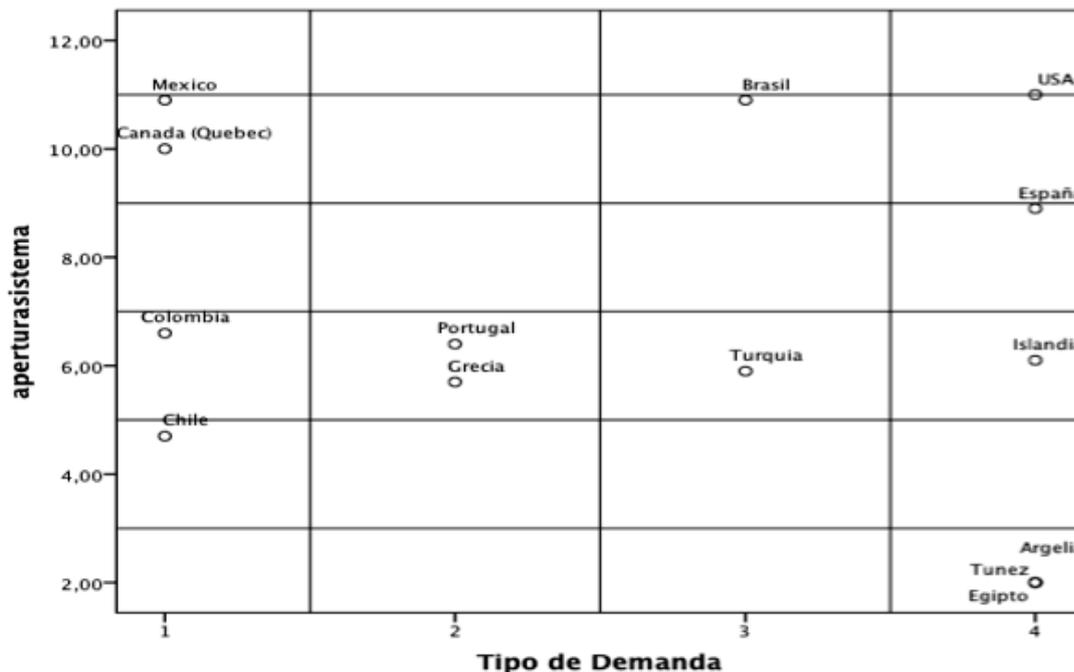
Brasil y Turquía son casos más recientes, y tienen en común con los demás casos de las olas el uso de las redes virtuales y en el caso de Turquía la toma permanente del espacio público (Acampada). Además de compartir la base social que lo hemos visto en la Tabla 1. Los manifestantes en ambos casos portaban pancartas en apoyo mutuo mostrando la idea de que si los "turcos" pueden los "brasileños" también y viceversa. En ambos movimientos hubo una combinación de organizaciones nuevas y antiguas (tanto tradicionales como no tradicionales), lo cual dio la impresión de que las organizaciones habían, por una parte, aprendido el modo de operar de los movimientos de los años anteriores y por otra parecen tener claro que integrando más fuerza podrían alcanzar mayor notoriedad. En ambos casos al comienzo hubo un claro rechazo a los actores tradicionales (sindicatos y partidos), sin embargo avanzadas las primeras jornadas se iban incorporando más actores, sobre todo en el caso de Brasil.

Otro dato importante y que podría ser testeado en futuras investigaciones sobre algún tipo de tendencia que mostrarían las protestas en Turquía y Brasil. Donde estos países gozan de buenos índices de desempleo y parece que sus economías son saludables. No obstante, en ambos países estos levantamientos parecen ser producto de lo que podría ser una especie de expectativas insatisfechas. Esto se fundaría en que detrás de un éxito económico se esconderían problemáticas tales como de libertad en Turquía y de desigualdad en Brasil.

El Gráfico 2 permite testear las tres visiones respecto a lo que menciona la literatura sobre el grado de apertura del sistema político. Este ciclo parece confirmar aquella postura que sugiere que un contexto institucional abierto favorece la actividad de protesta ya que los ciudadanos pueden acomodar sus demandas y criticar a sus sistemas democráticos porque tienen los espacios para realizarlo sin miedo a represalias (Tarrow, 1994; Dalton *et al.*, 2010). Sin embargo, en nuestro ejercicio también se confirmaría que sistemas cerrados empujan a los ciudadanos a buscar alternativas para expresar

su descontento, lo cual incrementaría las acciones de protesta Kitschelt (1986). En nuestros casos con demandas más generales se ilustran ambas situaciones: la Primavera Árabe evidencia una búsqueda de canales en un sistema cerrado. Por su parte, países como Estados Unidos o España que gozan de altos niveles democráticos exhiben un aumento de la actividad de protesta.

**Grafico 2. Países por tipo de demanda y apertura del sistema**<sup>14</sup>



Fuente: Elaboración propia.

La tercera postura sugiere que la actividad de protesta se daría con mayor énfasis en un contexto mixto es decir en un rango intermedio del grado de apertura del sistema institucional cuya hipótesis sugiere que ambientes institucionales plenamente abiertos como podría ser Estados Unidos, España o Islandia la protesta sería baja porque será mucho más fácil presionar a través de los canales convencionales. Esto no se daría en los casos que hemos visto ya que dentro de los contextos democráticos es donde se dan los movimientos con mayor grado de impugnación.

Por otra parte, ambas graficas la 1 y la 2 ilustran que las movilizaciones estudiantiles pueden darse en ambientes con un buen nivel de libertades civiles como el caso de Chile y Canadá y en ambientes con niveles medios como el caso de México y Colombia que se ubicarían en el mismo nivel que Turquía. En cuanto a la apertura del sistema, en este grupo de movimientos, el Gráfico 2 nos indica que no habría una tendencia clara ya que encontramos México y Canadá como sistemas clasificados de abiertos (basado,

<sup>14</sup> El índice de apertura sugiere que a más altas puntuaciones más abierto es el sistema político. Este gráfico vincula una variable continua (grado apertura) con otra de tipo categórica (tipo de demanda) entendemos que las graficas de dispersión, por lo general, se construyen en base a dos o más continuas; no obstante hemos ocupado este formato ya que nos permite dar cuenta esquemáticamente de las diferencias entre los casos, sin tener pretensión estadísticas.

principalmente, en su tipo de organización federal descentralizado del Estado). En contraste, encontramos a Colombia y Chile que se ubican entre los países menos abiertos. Estos casos, de acuerdo con la Tabla 1 muestran indicadores de desempleo que van desde 4,9% al 11,1%. Con lo cual las manifestaciones de este tipo no parecen estar relacionadas con temas más allá de la coyuntura económica y apuntarían a demandas postergadas y no resueltas por los sucesores del régimen de Pinochet, sin embargo esta interrogante debe ser respondida en un trabajo específicamente del caso chileno.

## **5. Conclusiones**

Este ciclo puede ser entendido como una ola de movilización global pero que conlleva características y dimensiones contextuales específicas de cada caso. La coyuntura de crisis parece ser más determinante en los movimientos de tipo de impugnación general como los indignados/occupy y Primavera Árabe. También en estos movimientos se comparte con mayor intensidad el uso de las redes sociales y las NTICs, el uso de la plaza, las acciones de desobediencia, la horizontalidad, las organizaciones más espontáneas y gran parte de su base social (jóvenes altamente educados). Finalmente, estos movimientos muestran un rechazo al liderazgo de tipo formal así como toda relación con partidos y sindicatos.

Por otra parte, mientras más específica o sectorial se hace la demanda, la relación con los actores tradicionales se hace más evidente. Lo mismo ocurre con el tipo de liderazgo mientras más específica y sectorial es la demanda y mientras más centralizadas y tradicionales son las organizaciones más identificables es el tipo de liderazgo personalista, formal y vinculado a partidos o sindicatos. Sin embargo, estos movimientos sobre todo los estudiantiles utilizan medios de acciones al "estilo" de aquellos movimientos "indignados-occupy". Por ejemplo, los movimientos estudiantiles y de crisis de expectativas adaptan y reciclan los nuevos repertorios a su tipo de demandas y a su contexto organizacional.

Ahora bien, en relación con si los sistemas políticos más abiertos facilitan las protestas del tipo "indignados-occupy" configurando un tipo de liderazgo menos visible y más distribuidos, se puede señalar que efectivamente esto ocurre, sin embargo tal como prevé la literatura los sistemas más cerrados también estimulan la movilización política pero de manera más violenta tal como los casos de la Primavera Árabe. Lo interesante en estos contextos que los diferenciaría de los casos del grupo de impugnación general es que el uso de las NTICs como nuevo repertorio es gravitante al inicio para detonar la protesta, pero que se va diluyendo sin llegar a tener un peso más gravitante en la sostenibilidad del movimiento en el tiempo.

Para finalizar quedan planteadas las interrogantes respecto a la trayectoria que tomaron cada movimiento una vez avanzada sus procesos como movimientos. Sabemos que los casos de España e Islandia siguieron y se consolidaron. En Islandia se cambió

la Constitución y en España el movimiento se trasladó a los barrios donde potencio la creación de otras plataformas que siguieron siendo protagonistas de la política de ese país. Queda pendiente, analizar las consecuencias y las trayectorias, por ejemplo, de los movimientos estudiantiles. Como hemos visto estos movimientos mostraron tener una relación más estrecha con los actores tradicionales.

Aún es pronto para evaluar si fue esta cercanía la que permitió que las problemáticas sobre la educación estuvieran en el debate público. Sin embargo, al menos para el caso chileno, estas acciones facilitaron la emergencia de más actores y más problemáticas, dentro de las que destacan la creciente reivindicación por una asamblea constituyente y un fuerte impacto en la agenda política. Así, podemos interrogarnos sobre que la demanda estudiantil parece haber ido más allá de los propios estudiantes permeando a la sociedad chilena, por un lado, exigiendo una educación gratuita y de calidad y, por otro, tomando como referencia a los estudiantes para impulsar nuevas demandas u otras postergadas durante los primeros 20 años de la nueva democracia.

## 6. Bibliografía

- AfrikNews. 2011. "Algeria protests take place amid 30,000 police deployment Saturday". *Afrik-news.com*, 12 de febrero, ([enlace](#)).
- Aljazeera. 2010. "Protester dies in Tunisia clash: Several wounded in Sidi Bouzid as demonstrations against unemployment turn violent". *Aljazeera.com*, 25 de diciembre, ([enlace](#)).
- Aljazeera. 2011. "Algeria protesters push for change: Pro-democracy demonstrators, inspired by the Egyptian revolution, ignore official ban and march in the capital Algiers". *Aljazeera.com*, 13 de febrero, ([enlace](#)).
- Aminzade, R.; J. Goldstone y E. Perry. 2001. "Leadership Dynamics and the Dynamics of Contention", pp. 126-154 en *Silence and Voice in Contentious Politics*, compilado por R. Aminzade, J. A. Goldstone, D. McAdam, E. J. Perry, W. H. Sewell Jr., S. Tarrow, y C. Tilley. Cambridge: Cambridge University Press.
- Anduiza, E., Martín, I. y Mateos, A. 2012. "Las consecuencias electorales del 15M en las elecciones generales de 2011", *Arbor. Ciencia, Pensamiento y Cultura*, 188 (756), Barcelona: UAB.
- Baumgarten, B. 2013. "Geração à Rasca and beyond: Mobilizations in Portugal after 12 March 2011", *Current Sociology*, 61(4): 457-473.
- Bennett, W. L. y A. Segerberg. 2011. "Digital Media and the Personalization of Collective Action". *Information, Communication & Society*, 14(6): 770-799.
- Beyeler, M. y D. Rucht. 2010. "Political Opportunity Structures and Progressive Movement Sectors", pp. 20- 41, en *The World says no to War: Demonstrations against the War on Iraq* editado por S. Walgrave y D. Rucht. Minneapolis-London: University Minnesota Press.
- Bochsler, D. y H. Kriesi. 2013. "Varieties of Democracy", pp. 69-104 en *Democracy in the Age of Globalization and Mediatization*, editado por H. Kriesi, S. Lavenex, F. Esser, J. Matthes, M. Buhlmann y D. Boschler. London: Palgrave Macmillan.

- Castells, M. 2009. *Comunicación y poder*. Madrid: Alianza Editorial.
- Castells, M. 2012. *Redes de Indignación y Esperanza*. Madrid: Alianza Editorial.
- Dalton, R. 1988. *Citizen Politics in Western Democracies Public Opinion and Political Parties in the United State, Great Britain, West Germany, and France*. Chathan, New. Jersey: Chathan House.
- Dalton, R.; A. Van Sickle, y S. Weldon. 2010. "The individual-institutional nexus of protest behavior", *British Journal of Political Science*, 40(1):51-73.
- Della Porta, D. 2013. "Análisis Comparativo: la investigación basada en casos frente a la investigación basada en variables", pp. 211-236 en *Enfoques y Metodologías de las Ciencias Sociales*, editado por D. Della Porta y M. Keating. Madrid: Akal.
- Della Porta, D. y M. Diani. 2011. *Los Movimientos Sociales*. Madrid: CIS – Editorial Complutense.
- Díez, R. 2013. "An approach to the Spanish 15M and the transnational networks of 'indignados': ideology, identity and method", International Workshop: Transnational public participation & social movement activism, November, Lisboa.
- Eisinger, P. 1973. «The Conditions of Protest Behavior in American Cities», *American Political Science Review*, 6(7):11-28.
- Estanque, E., H. A. Costa, y J. Soeiro. 2013. "The new global cycle of protest and the Portuguese case", *JSSE-Journal of Social Science Education*, 12(1):31-40.
- Flesher, C. y L. Cox. 2013. *Understanding European Movements. New social movements, global justice struggles, anti-austerity protest*. Abingdon: Routledge.
- Funes, M. 2011. "La política no convencional a escena", *Anuari del Conflict Social*, 2011: 403-427.
- García, M. 2012. "Movilización estudiantil por la defensa de la educación superior en Colombia", *Anuari del Conflict Social*, 2012: 449-466.
- Garrido, M. 2013. "The movements of social media. The appropriations of Facebook in the strategy of the April 6th Youth Movement in Egypt". Escuela de Verano: Los movimientos sociales y la nueva ola internacional de indignación, 16 julio, El Escorial (Madrid).
- Goodwin, J y J. Jasper. 1999. "Caught in a Winding, Snarling Vine: The Structural Bias of Political Process Theory", *Sociological Forum*, 14(1): 27-54.
- Goodwin, J. y J. Jasper. 2009. *The Social Movements Reader Cases y Concepts*. Oxford: Blackwell Publishing Ltd.
- Gutiérrez-Rubí. 2014. *Tecnopolítica. El uso y la concepción de las nuevas herramientas tecnológicas para la comunicación, la organización y la acción política colectivas*. Barcelona: Grafiko.
- Guzman-Concha. C. 2012. "The Students' Rebellion in Chile: Occupy Protest or Classic Social Movement?", *Social Movement Studies: Journal of Social, Cultural and Political Protest*, 11(3-4): 408-415.
- Ibarra, P. 2005. *Manual de sociedad civil y movimientos sociales*. Madrid: Síntesis.
- Jasper, J. 2012. "¿De la estructura a la acción? La teoría de los movimientos sociales

después de los grandes paradigmas", *Sociológica*, 75: 7-48.

Júlíusson, A y M. Sveinn. 2013. "The roots of the Sauscep Revolution in Iceland", pp: 189-202 en *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*, editado por C. Flesher y L Cox. Abingdon: Routledge.

Kitschelt, H. 1986. "Political opportunity structures and political protest: Anti-nuclear movements in four democracies", *British Journal of Political Science*, 16(1): 57-85.

Koopmans, R. 1999. "Political, Opportunity, Structure, some Splitting to Balance the Lumping", *Sociological Forum*, 14(1):93-105.

Koopmans, R. 2005. "The Missing Link Between Structure and Agency: Outline of an Evolutionary Approach to Social Movements", *Mobilization*, 10(1): 19-33.

Langman, L. 2013. "Occupy: A new new social movement", *Current Sociology*, 61(4): 510-524.

Lijphart, A. 2012 (2nd ed.). *Patterns of Democracy. Government Forms and Performance in Thirty-six Countries*. New Haven y London: Yale University Press.

Linz, J. y A. Stepan. 1996. *Problems of Democratic Transition and Consolidation Southern Europe, South America, and Post-Communist Europe*. Maryland: The Johns Hopkins University Press.

McAdam, D.; J. McCarthy y M. Zald. 1999. "Oportunidades, estructuras y procesos enmarcadores: hacia una perspectiva sintética y comparada de los movimientos sociales", pp. 21-46, en *Movimientos sociales: perspectivas comparadas*, editado por D. McAdam, J. McCarthy y M. Zald. Istmo: Madrid.

McAdam, D.; S. Tarrow y Ch. Tilly. 2002. *Dynamics of Contention*. Cambridge: Cambridge University Press.

McAdam, D.; S. Tarrow y Ch. Tilly. 2009 (2nd ed.). "Comparative Perspective on Contentious Politics", pp. 260-289 en *Comparative Politics: Rationality, Culture and Structure: Advancing Theory in Comparative Politics*, editado por M. Irving Lichbach y A. Zuckerman. Cambridge: Cambridge University Press.

McCarthy, J. D.; y M. N. Zald. 1977. "Resource mobilization and social movements: A partial theory", *American Journal of Sociology*, 82(6): 1212-1241.

Melucci, A. 1999. *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*. México: El Colegio de México.

Passe Livre Sao Paulo. 2013. "Nota nº 03: Nota pública do Movimento Passe Livre sobre a luta contra o aumento (Facebook)", 10 de junio. ([enlace](#))

Pis, E. 2012. "#PrintempsÉrable: Digital media and mobilization in Quebec's student movement", *Anuari del conflicte Social*, 2012: 467-486.

Rovira, G. 2012. "México, #YOSOY132: ¡No había nadie haciendo el movimiento más que nosotros", *Anuari del conflicte Social*, 2012: 423-448.

Romanos, E. 2013. "Collective learning processes within social movements", pp.203-219 en *Understanding European Movements: New Social Movements, Global Justice Struggles, Anti-Austerity Protest*, editado por C. Flesher y L. Cox. Abingdon: Routledge.

Sampedro V. y J. M. Sánchez Duarte. 2011. "La Red era la plaza", pp.237-242 en *Ciber-campaña. Cauces y diques para la participación. Las elecciones generales y su proyec-*

*ción tecnopolítica, coordinado por V. Sampedro.* Madrid: Editorial Complutense.

Snow, D. A.; E. B. Rochford; S. K. Worden y R.D. Benford. 1986. "Frame Alignment Processes, Micromobilization and Movement Participation", *American Sociological Review*, 51(4): 464-481.

Sotirakopoulos, N. y G. Sotiropoulos. 2013. "Direct democracy now!": The Greek indignados and the present cycle of struggles", *Current Sociology*, 61(4): 443-456.

Tarrow, S. 1994. *Power in movement: Social movements, collective action and politics*, Cambridge: Cambridge University Press.

Tejerina, B., Perugorria, I., Benski, T., y Langman, L. 2013. "From indignation to occupation: A new wave of global mobilization", *Current Sociology*, 61(4): 377-392.

Tilly, Ch. 2004. *Social Movements, 1768-2004*. London: Paradigm Publishers.

Toret, J.; A. Calleja; O. Marín; P. Aragón; M. Aguilera y A. Lumbreras. 2013. "Tecnopolítica: la potencia de las multitudes conectadas. El sistema red 15M, un nuevo paradigma de la política distribuida", *IN3 Working Paper Series - Internet Interdisciplinary Institute*, Universitat Oberta de Catalunya.

Valenzuela, S. 2013. "Unpacking the use of social media for protest behavior", *American Behavioral Scientist*, 57(7): 920-942.

White, M. 2010. "Clicktivism is ruining leftist activism", *The Guardian*, 12 agosto, ([enlace](#)).

## 7. Anexo

Listado de las organizaciones consultadas:

1. Islandia. Iniciativa individual. Esta se ha indagado a través de la prensa donde aparece la figura de Hördur Torfason a quien se le atribuye el inicio de las protestas en octubre de 2008 las que se intensificaron el 20 de enero 2009.

2. Grecia: Movimiento plaza SINTAGMA.

3. Túnez: Principalmente ciberactivistas a través de Facebook y Anonymus. Sumados también Tunisian General Labour Union (UGTT)

4. Argelia: Coordinadora de partido, sindicatos independientes y agrupaciones civiles por el cambio y la democracia

5. Egipto: Movimiento 6 de abril. <https://www.facebook.com/pages/April-6-Youth-Movement/199378773499996>

6. Portugal: Indignados de Lisboa (<https://www.facebook.com/IndignadosLisboa>) y movimiento 12 de marzo <http://www.movimento12m.org/>

7. Chile: Confederación Estudiantes de Chile (CONFECH) <http://confech.wordpress.com/>.

8. Colombia: Mesa Amplia Nacional de Estudiantes (MANE) <http://manecolombia.blogspot.com>

9. España: 15M-Democracia Real Ya (DRY) <http://madrid.tomalaplaza.net> <http://www.democraciarealya.es>

10. USA: Movimiento Occupy Wall Street- Revista Adbusters- Anonymous. <https://www.adbusters.org/>; <http://occupywallst.org/>
11. Canadá Quebec: CLASSE que fue una coalición temporal creada en torno a la Asociación de Estudiantes de la Unión de Solidaridad (ASSE) <http://www.bloquonslahausse.com/>
12. México: yo soy 132 <http://www.yosoy132media.org/>
13. Turquía: Plataforma Solidaridad con el Parque Taksim-Ambientalistas <http://taksimsolidarity.org/>
14. Brasil: Passe Livre (Sao Paulo) <http://saopaulo.mpl.org.br/>